

# ¿Puede el arte ser un antídoto contra la barbarie?

LUIS RAÚL GUTIÉRREZ ZAPIÉN



Primer concurso de escritura FAMUS 2013

Considero que el estado de barbarie en el cual la nación se encuentra es innegable, que no debemos seguir permitiendo la impunidad entre los responsables de la misma, en donde sí, todos estamos involucrados. Creo firmemente que no debemos quedarnos cruzados de brazos y debemos tomar acción. Pero la pregunta sigue siendo la misma; ¿cómo evitar la barbarie dentro de la sociedad?

Reflexionando en torno a esta pregunta, me he planteado la posibilidad de que el arte sea un antídoto contra ella, principalmente lo he pensado así porque el arte nos sensibiliza, el arte es una vía de conocimiento, por el cual podemos despertar consciencias, porque la música para ser específicos, constituye una revelación más alta que ninguna filosofía como dijo Beethoven, y



es esto, lo que quizá nos lleva a una relación con la condición humana, en la que estoy seguro que la barbarie está excluida.

Pero aun suponiendo que el arte fuese la solución a la problemática planteada, desalienta el hecho de que el Presidente de la República promueva un presupuesto en el que se reducen 4 mil millones de pesos a la cultura. Las palabras de Hegel entran perfectamente en nuestro contexto; "El arte está muriendo, y si muere, ¿qué remplazará a la filosofía?" Aludiendo al arte como forma de reflexión superior a la filosofía con la cual podemos regirnos de tal forma que evitemos cometer las atrocidades que se han cometido en los últimos años.

► Georg Wilhelm Friedrich Hegel, filósofo alemán

Porque también es innegable que el arte sufre una decadencia en nuestros tiempos, que existe un grupo muy selecto pero sobre todo privilegiado que quiere, pero más que nada que puede disfrutar las bellas artes, o eso creemos. Porque en una época de decadencia artística, surgen los cuestionamientos de qué es arte y qué no lo es. Y es que para la causa que busco reflexionar y de ser posible contestar, es imprescindible partir de una definición concreta tanto de arte como de lo que a mi parecer puede si no servir de antídoto, sí como prevención a la barbarie.

Entiendo como una obra artística cualquier producto del ser humano con una finalidad estética que refleja valores, ideas o sentimientos. Algo que nuestro cuerpo pueda percibir a través de nuestros sentidos, y que también reaccione ante ello. Y por estética me baso en el término del filósofo húngaro, Georg Lukács: "estética marxista", el cual declara que el arte tiene la función de emancipar la sujeción hacia los oprimidos, porque el arte sublima nuestra parte animal (visto como la parte de los humanos incivilizada/salvaje) para llevarla a un nivel estético sin que su experiencia (estética) nos exima de la barbarie, sin embargo nos hace más sensibles y conscientes de ella y que la comercialización del arte lo convierte en ello; barbarie.

► Georg Lukács, sociólogo marxista y hegeliano y crítico literario húngaro.

Y la barbarie la defino de su etnología y antropología tradicional (del griego βάρβαρος), como un estado de evolución cultural de las sociedades humanas, intermedio entre el de salvajismo y de civilización. En este estado se ha encontrado la sociedad mexicana durante los últimos 30 años por lo menos, por dos factores considero yo: la carencia de educación de calidad y contacto con el arte, siendo esta última la cuestión que nos concierne.

Una vez definidos los términos esenciales, podemos ahora argumentar qué sí es arte y qué no lo es, para posteriormente decidir si nos servirá para la causa planteada.

Empiezo con lo que se conoce por “arte comercial”, que implica el hecho de una supuesta obra artística elaborada y utilizada con único fin económico. Usualmente todo el material que entra en esta categoría es inmediatamente tachado como una farsa o un insulto a lo que sí es arte si se le quiere ver así. Pero rápidamente recuerdo que Mozart y Shakespeare hacían arte por pedido, que Mozart componía cuando la corte se lo pedía y Shakespeare escribía cuando las bodas se organizaban, sin embargo, sería ridículo decir que sus obras no son arte. Pero claro, un Picasso es más fácil de ser marcado como comercial, y por ende como estafador, es común escuchar que sus obras son artesanías y que el prestigio que ha generado crea un conocimiento por autoridad, en este caso, unos criterios de lo que es el arte en supuestas palabras de un experto en la materia.

► ¿Entonces verdaderamente qué es el arte?

Toda interpretación de una obra artística, por ejemplo, una pieza de Wagner, es subjetiva. Un individuo podría decir que sus óperas no son dramas musicales y es una afirmación muy cuestionable por los expertos, quienes han establecido y conocen las teorías musicales sobre las cuales las denominaciones de género se basan. No es que ponga en duda que en este caso la música no posea un sentido objetivo, pero afirmo que así como pueden variar interpretaciones teóricas, también pudiese diferir el(los) efecto(s) en los espectadores. Así que por la misma razón también podría variar el efecto en relación a la barbarie, a unos podrá sensibilizar y a otros los ligará a un conocimiento distinto al que hemos estado acostumbrados, o quizá a algunos no les producirá el menor efecto y adjudico esta condición a nuestra formación como individuos. A nuestra capacidad para apreciar las artes o la ausencia de ella.

Por lo que veo indispensable, o al menos útil que se genere esa formación de apreciación artística en los individuos de nuestra sociedad, asegurando que produce (esta formación) un cambio en la idiosincrasia y la cosmovisión de quienes la tienen, basta exponer como ejemplo a los alumnos de la FAMUS o de cualquier otra institución que imparta a buen nivel cualquier arte, quienes difícilmente se han visto o verán involucrados en acciones atroces, en un estado de barbarie.

Como conclusión responderé al título de este artículo de la siguiente manera: el arte, sin duda alguna, nos permite relacionarnos íntimamente con lo que somos, conocer nuestras

cualidades y condiciones humanas para así pensar y consecuentemente actuar de una manera más armónica, más civilizada, pero aun así, no lo veo como un “antídoto” contra la barbarie, sino más bien como un alejamiento de ella, porque la palabra “antídoto” implicaría una erradicación permanente, lo que no veo factible.

En cuanto al acercamiento de las bellas artes a la sociedad, se ha mejorado mucho, Monterrey es una ciudad afortunada de tener una variedad de eventos culturales al alcance de la ciudadanía, otra cuestión es que la sociedad se involucre en ellas, quizá sea porque no todos los individuos somos capaces de sensibilizarnos ante ellas (las artes), pero ese es otro tema.

Por ahora, reafirmo lo benéfico que es el contacto de los seres humanos con las artes para nuestro desenvolvimiento como seres en sociedad y de cómo nos alejan de la barbarie.

“En la música todos los sentimientos vuelven a su estado puro y el mundo no es sino música hecha realidad.”

-Arthur Schopenhauer

